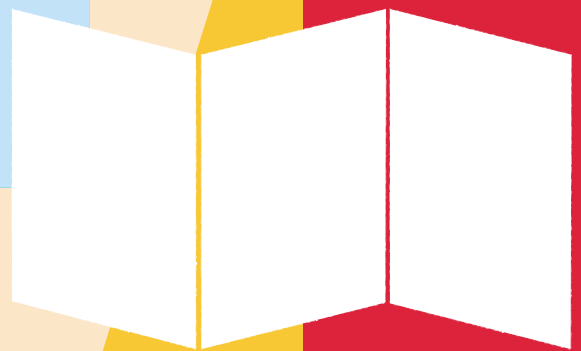
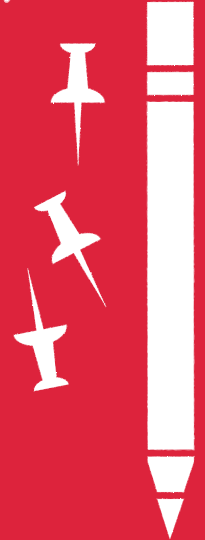


# TALLER DE LIBROS para NIÑAS

ESTHER K. SMITH



**25 proyectos con papel  
para doblar, coser, pegar,  
ensamblar, desplegar y dibujar**

# TALLER DE LIBROS

**25 proyectos con papel  
para doblar, coser, pegar,  
ensamblar, desplegar y dibujar**

para  
**NIÑAS**

**ESTHER K. SMITH**

Ilustraciones de Jane Sanders

Título original: *Making Books With Kids*  
Publicado originalmente en 2016 por Quarry Books,  
un sello de Quarto Publishing Group USA, Inc.

Diseño del libro: Esther K. Smith, Dikko Faust, Amy Sly  
Fotografías interiores y de la cubierta: Emma Andreetti, Wyatt Counts  
Resto de fotografías: Michael Bartalos, Han Ju Chou, Michael Prisco

Traducción: Felicidad Cirugeda  
Diseño de la cubierta: Toni Cabré/Editorial Gustavo Gili

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La Editorial no se pronuncia ni expresa ni implícitamente respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión.

© de la traducción: Felicidad Cirugeda  
© del texto, proyectos y fotografías: Esther K. Smith, 2016  
© de las ilustraciones: Jane Sanders [www.reddozer.com](http://www.reddozer.com), 2016  
© tipografía: Dikko Faust, Purgatory Pie Press, 2016  
© Quarto Publishing Group USA Inc, 2016  
para la edición castellana:  
© Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2018

*Printed in China*  
ISBN: 978-84-252-3091-2  
Depósito legal: B. 21767-2017

Editorial Gustavo Gili, SL  
Via Laietana, 47, 2º, 08003 Barcelona, España. Tel. (+34) 933228161  
Valle de Bravo 21, 53050 Naucalpan, México. Tel. (+52) 5555606011





**D**edicado al niño que habita en todos nosotros... y a todos los niños, a todos los adultos cuando erais niños y a todos los maestros y niños a los que he dado clase—incluido Larry cuando yo tenía diez años y él cuatro—. Y, por supuesto, a las pequeñas Georgia y Polly y, como siempre, a Dikko. Y a Paul Faust, de 96 años, el mejor suegro del mundo, que se rio por lo bajini cuando le conté que necesitaba escribir algo inspirador (lo leyó en su dispositivo TTY para personas con problemas de audición) y dijo: “Pues buena suerte con ESO”.

# ¡ Índice !

## INTRODUCCIÓN 8

### 1

## COSAS BÁSICAS 10

Papel .....	12
Cómo doblar los cuadernillos .....	14
Herramientas .....	16
Engrudo .....	17
Cómo pegar piezas de collage .....	18
Pesas para libros .....	22



### 2

## CÓMO HACER LIBROS QUE SE PLIEGAN 24

Libro acordeón con bolsillo secreto .....	26
Acordeón rascacielos .....	30
Libro salamandra serpenteante .....	35
Acordeón con bisagras de perro y estrella .....	38
Acordeón con bisagras incorporadas .....	40
Acordeón recortable .....	42
Acordeón autobiográfico .....	46
Cucú, el libro de la selva .....	50
Libro interior/exterior .....	54

### 3

## CÓMO HACER POP-UPS 58

Pop-up de una cara .....	60
Libro de picos, pájaros y monstruos pop-up .....	64
Pop-up de helado de cucurucho .....	68
Pop-ups para recortar y montar .....	71
Pop-up de flor giratoria .....	83



# 4

## CÓMO DECORAR EL PAPEL 88

Papeles de burbujas de jabón .....	90
Papeles salados .....	92
Marmolado de crema de afeitarse .....	94
<i>Suminagashi</i> .....	96
Papeles empastados .....	98
Cubiertas de papel empastado para libros acordeón .....	100



# 5

## CÓMO HACER LIBROS COSIDOS 104

Libro diminuto .....	106
Libro con cordón de zapato .....	110
Cuaderno con goma elástica .....	113
Libro alfiletero de fieltro .....	114
Libro mochila .....	118
Libro amuleto de los tres deseos .....	122
Folioscopio de pelotas malabares .....	128
Cosido japonés .....	132
Libro de bolsas de papel entrelazadas ...	134



Recursos útiles .....	138
Agradecimientos .....	140
Artistas .....	141
Índice alfabético .....	142
Acerca de la autora .....	144

# INTRODUCCIÓN

Me encontraba en una sala de espera rellenando formularios. Un chiquillo corría desaforado de un lado a otro armando jaleo y chocándose conmigo cada dos por tres. Cuando terminé con los formularios le hice un libro con un trozo de papel. (Me ofrecí a enseñarle cómo hacerlo, pero me dijo que era demasiado pequeño; era un niño de cuatro años y medio muy alto.) La habitación se quedó en tal silencio que pensé que el niño se había marchado, pero miré y allí seguía, dibujando sin parar. Toda aquella energía saltarina la había absorbido su proyecto. Ojalá pudiera mostraros su maravilloso libro. Creo que, cuando sea mayor, ese libro que hizo conmigo le acompañará. Es posible que no lo recuerde, pero se pasó más de media hora escribiéndolo. Yo me marché antes de que hubiera acabado.

De niña, cuando me ponía enferma y me quedaba en casa sin ir al colegio, recortaba ángeles de papel con mi madre. También me gustaba retorcer el papel de plata del interior de los envases para hacer cintas de Moebius junto a mi padre. Al recortarlas en una dirección, doblaban su tamaño; cortándolas en dirección contraria, formaban dos bucles encadenados. En el colegio confeccionábamos flores con clí-nex para el día de la madre. Y para celebrar las estaciones calcábamos siluetas sobre papeles de colores, las recortábamos, las decorábamos con purpurina y después las pegábamos en los cristales con cinta adhesiva.

Ahora, en la editorial Purgatory Pie Press, hago libros a mano y ediciones limitadas junto con mi marido, Dikko Faust. Nos mudamos a nuestro estudio actual cuando la más pequeña de nuestras hijas era un bebé. (Creo que conseguí-

mos el local porque la niña era una monada y al ascensorista le gustó.) En un primer momento colocamos una barrera alrededor de una zona iluminada por el sol, con juguetes y una sillita dentro, pero el bebé se ponía de pie en la valla y lloraba desconsoladamente. Entonces decidimos que era mejor rodear la impresora, los tipos de metal pequeños y los materiales peligrosos. La solución resultó perfecta: Dikko pasaba por encima, yo trabajaba sobre las encimeras y el bebé disponía de todo el suelo. Era como una propiedad compartida, pero con una estructura en vertical: todo aquello que nuestra hija podía alcanzar era suyo; lo que no llegaba a coger, mío.

Nuestra hija mayor venía al estudio al salir de la guardería y traía a sus amigos. Sus juguetes eran los restos de papel recortado. Un día, los niños recortaron tiras de papel de trapo fino



y dibujaron dólares. Estuve a punto de imprimir una tirada de aquello —hum, tal vez ahora podría encontrar algún crío que dibuje dinero...

Nuestro apartamento era muy pequeño y solíamos ir a jugar al parque, pero las niñas y yo también nos sentábamos a la mesa de la cocina y recortábamos y dibujábamos. Una tarde, tras revisar la correspondencia, cogí unas tijeras y troceé todos los sobres y la propaganda creando monstruos y serpientes en espiral y flores y enredaderas. A mi hija le encantó y se lo llevó todo al colegio para usar el material en la actividad “Muestra y explica”.

Luego nos mudamos a un piso más grande, y un día, yendo de camino a la exposición de un amigo, encontramos una gran mesa amarilla *vintage* en una tienda de antigüedades. Se convirtió en nuestra mesa de juego y trabajo. La limpiábamos para comer, o al menos desplazábamos los proyectos a un lado, y junto a nuestras hijas hacíamos muñecas de trapo y también cosas con papel. Un día abrí un regalo y me encontré una muñeca con varias mudas de ropa. Mi hija pequeña había estado cosiéndola en secreto por las noches. Nuestras hijas han aprendido mucho haciendo cosas con nosotros: han aprendido a crear objetos, a organizar sus propios proyectos, a resolver las cosas.

Los niños no saben que hay cosas que no pueden hacer. Cuando tienen dos años, esto puede resultar duro. Sin embargo, en cuanto veas que empiezan a ser independientes, cerciórate de que estén seguros y dales el control del número suficiente de cosas como para que se sientan satisfechos. En cuanto crecen un poco, hacer

cosas con ellos es una forma estupenda de fomentar su independencia.

El verano pasado, en un concierto, conocí a una mujer que lucía unos pendientes de origami que se había hecho ella. Trabaja como terapeuta infantil y sus pacientes son niños sin hogar y en acogida temporal. Me dijo que a veces les enseña a hacer figuras de origami para que puedan ser dueños de algo. Me contó que una niña le había dicho que quería un libro. Le enseñé cómo hacer una sencilla estructura para que se la mostrara a los niños y que así siempre pudieran tener uno.

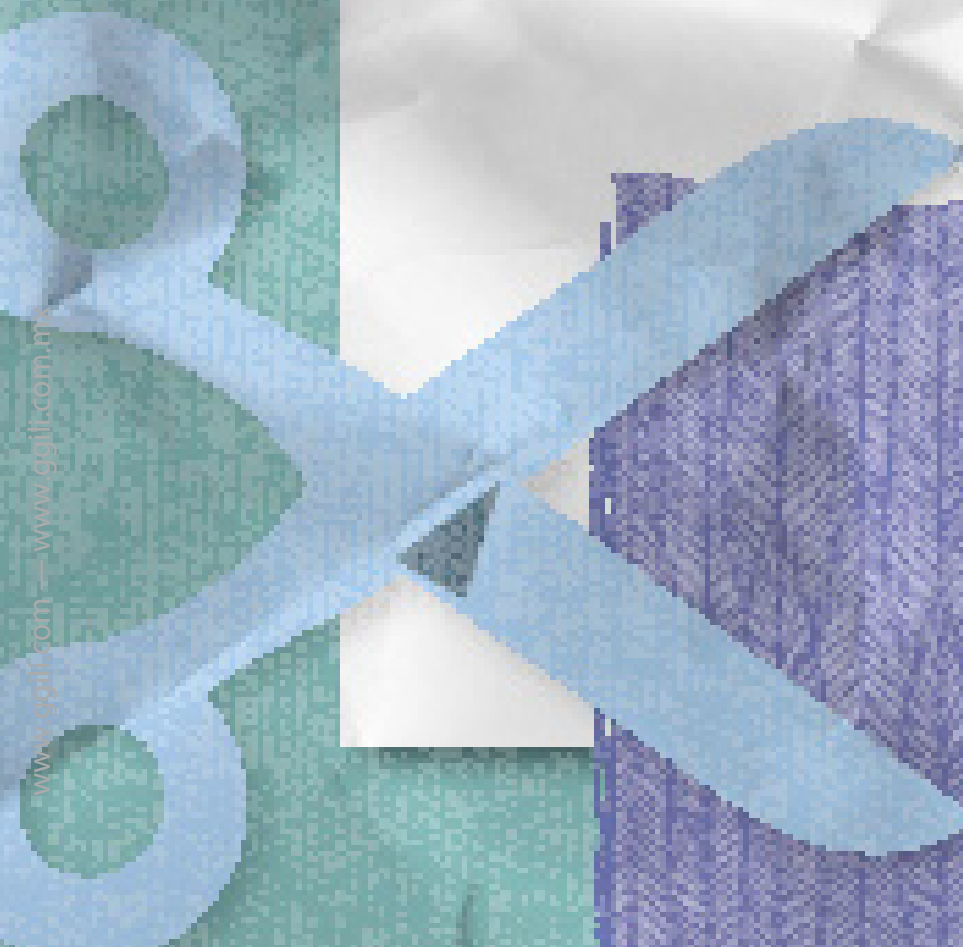
Hace unos días, en aquella misma sala de espera, les enseñé a un padre y a su hijo de ocho años cómo hacer un libro. El primer intento del niño fue un desastre, pero al momento hizo otro cien veces mejor, y luego tanto él como su padre confeccionaron otro más. El padre me dijo: “Ha merecido la pena venir aquí solo por esto”.


Divertíos con vuestros hijos.

**Esther**

**HAZ  
LIBROS  
Y NO LA  
GUERRA.**

# 1 COSAS BÁSICAS





**E**ste capítulo es como la primera clase de los cursos que imparto: un montón de cosas generales y cuestiones que tienes que saber antes de empezar con la parte divertida. Lo que hay en esta sección es la información necesaria para poder realizar los proyectos de las páginas que vienen después. Primero, la que tiene que ver con las partes del libro; luego, con el papel y las herramientas.

Yo soy de esas personas impacientes que se ponen manos a la obra saltándose pasos previos y que después normalmente se arrepienten de ello. Por ejemplo, hoy ha venido a verme mi amiga Jen. Me he dado cuenta de que me había quedado sin *switchel*, una bebida isotónica que se hace con ingredientes naturales y que suelo tener en casa, así que he sacado el vinagre de sidra, jengibre y miel y he dicho: “Bueno, puedo buscar la receta en internet o puedo ponerme a prepararla sin más”. “Búscala”, me ha dicho Jen. “Cuando hayas preparado la bebida varias veces, recordarás cómo hacerla.”

Y qué gran verdad, es mejor no echar las cosas a perder por tener prisa en hacerlas.

En los tiempos en los que el Center for Book Arts de Nueva York estaba en Bleecker Street, al principio de todo, el fundador del centro, Richard Minsky, hizo un letrero para la encuadernadora, Mindell Dubansky, donde se leía: “Mindy, recuerda: espacio es deprisa”.

¡Así que no te saltes esta parte! Léela y, cuando estés confeccionando libros con tus niños, vuelve a leerla siempre que lo necesites.

# LAS PARTES DEL LIBRO

Algunos términos básicos para identificar las partes de un libro.

Probablemente ya sepas lo que es el LOMO: por donde se unen las páginas. En los libros que se venden en las librerías y en muchos de los hechos a mano el título se pone en el lomo para poder localizarlos en las estanterías.

En el lado opuesto al lomo está el CANTO: es el corte frontal de las páginas del libro.

El corte superior de las páginas se llama corte de CABEZA.

El corte inferior de las páginas se llama corte de PIE.

Los CUADERNILLOS o PLIEGOS son las secciones dobladas que forman el interior del libro. Los folletos tienen solo un cuadernillo, pero los libros como este que estás leyendo tienen múltiples cuadernillos que van cosidos. Este libro, a no ser que haya un cambio de planes, tiene nueve cuadernillos de 16 páginas.

Las GUARDAS son las hojas que se colocan entre la cubierta y el interior del libro. Pueden ser de papel bonito y colorido.

La GUARDA VOLANTE es la guarda interior que va junto a las páginas del libro.

## Papel

Puedes utilizar muchos tipos de papel. ¿Qué tienes por ahí a mano? En Estados Unidos el más habitual es el papel carta, el papel Business ligero para impresora. En otros países, el papel estándar es el A4. Para hacer pruebas, por ejemplo pop-ups sencillos, puedes reciclar algún folio que ya esté impreso.

También puedes reutilizar bolsas de papel. Los rotuladores de colores opacos, las tintas de los sellos de tampón y la aguada quedan preciosos sobre papel kraft, casi resplandecientes, quizás porque su valor cromático se asemeja al tono medio de ese papel marrón. Los materiales disponibles serán distintos según los países, pero en todas partes

existe algún tipo de papel de embalar sin blanquear, que puede quedar muy bonito en los proyectos realizados con niños. El papel kraft, el de carnicero y el de panadería se comercializan en unos rollos un poco difíciles de manejar, muy tirantes, pero puedes conseguir un dispensador o hacer un apaño con un cordel.

Advertencia: algunos papeles se rompen con demasiada facilidad. El papel de periódico, por ejemplo, no sirve para confeccionar libros, y lamento decir que el papel de construcción, ese de colores tan bonitos, tampoco, ya que con frecuencia tiene un nivel de acidez alto y, al igual que el de periódico, es demasiado frágil para plegarlo adecuadamente. Hoy en día existen buenas alternativas a los papeles de colores. Un colega que trabaja con niños recomienda siempre el papel True-Ray.

Ahora la última moda es el papel de archivo. Archivar consiste, sencillamente, en guardar las cosas de manera organizada. En el archivo de Purgatory Pie Press, además de obras artísticas, poemas y cartas interesantes, bocetos, etc., también conservamos las facturas de teléfono y electricidad, que no están impresas en un papel muy sofisticado que se diga.

Una cuestión clave del papel es la ACIDEZ. Los papeles con alto nivel de acidez no son los mejores para hacer creaciones artísticas. Son frágiles. Cuando los doblas, se agrietan. El término “libre de ácido” hace referencia a lo que algunos llaman papel de archivo.

Los fans de los álbumes de recortes han generalizado el uso de los papeles libres de ácido, los bolígrafos, los pegamentos y las cintas adhesivas. Quizás se deba a que a los artistas les intimidan los materiales sofisticados... y también a que las mejores ideas siempre terminan anotadas en una servilleta y luego hay que guardarlas. Los álbumes de recortes están ideados como archivos para el futuro, pero para el tipo de libros que queremos producir aquí el papel corriente de carta, de impresora, etc. nos sirve bastante bien. Eso sí, cualquier material que lleve circulando ya algún tiempo puede estar deteriorado y ser quebradizo (entonces no lo uses) o puede que esté en buenas condiciones. No te gastes una fortuna en papel, pero utiliza uno que vaya a resistir sin deshacerse hasta que tus hijos tengan edad suficiente para apreciar las creaciones que hicieron de pequeños.

Para poder doblar el papel necesitas que tenga un gramaje adecuado. Para libros como el acordeón con bolsillo, un papel muy ligero es buena opción. Para otras creaciones, utiliza papeles más resistentes, lo suficientemente gruesos para doblarlos o cortarlos con tijeras: papel para cubiertas fino, cartulinas, etc.

Date una vuelta por la imprenta de tu barrio o localidad. Los impresores compran paquetes de papel enteros, pero puede ser que no los utilicen en su totalidad. Después de imprimir sus trabajos, además, los guillotinan, y algunos

recortes pueden ser de tamaño más que suficiente para fabricar tus libros.

Cuando elegí el papel japonés que usamos en la invitación de nuestra boda, en la tienda de materiales de arte New York Central, me pidieron que trabajara con ellos en el departamento de papel. Acepté el trabajo para ampliar mis conocimientos. Si tienes cerca una buena tienda de materiales de Bellas Artes, habrá algún experto en papel. Haz por conocerlos. Es posible que te vendan barato el papel que tenga las esquinas dañadas, o incluso que lo donen para tu causa.

## Fibra del papel

Conocer la dirección de la fibra del papel es fundamental. Durante el proceso de fabricación del papel, se hace circular una lechada fina, como una papilla, a través de un flujo de materiales sintéticos, y las fibras se alinean según la dirección de la corriente de agua. Cuando dobles el papel asegúrate de que la doblez se alinea con la dirección de esas fibras (“a fibra”), pues doblar “a contra fibra” ofrece más resistencia y es frustrante (y para unas manos pequeñas, incluso más difícil).

Coge un trozo de papel y, sin mirarlo, enrolla uno de los extremos y después enrolla el extremo perpendicular. ¿Notas cuál de las dos caras opone menor resistencia? Esto se aprecia con mayor facilidad al enrollar un taco de hojas.

También puedes cortar un cuadradito de papel de una de las esquinas de la hoja, dibujando una línea sobre esta para que puedas volver a colocar el pedazo en su sitio. Humedece el trozo de papel para ver cómo se riza al ir secándose; se rizará en el sentido de la fibra. A continuación, pon el cuadradito donde estaba haciéndolo coincidir con la línea y averiguarás cómo se distribuye la fibra en toda la hoja.

Otro modo de examinar la fibra es rasgando el papel. Cuando quiero arrancar un artículo del periódico, en una de las direcciones lo consigo fácilmente y me siento muy habilidosa, y cuando lo hago en dirección contraria, el papel va a lo loco. Se rasga mejor a fibra que a contra fibra.

## Cuadernillos

La unidad básica de un gran número de estructuras de libro —como este que tienes en las manos— es el cuadernillo: una sección de papel plegado. Los libros que se encuentran en el mercado están guillotinado por el canto; sin embargo, los más elegantes no se guillotinan y presentan una leve ondulación formada por los picos del cuadernillo.

La edición en cartón del libro *Éramos unos niños* de Patti Smith tenía el borde delantero sin guillotinar para darle un toque de estilo. Para uno de mis libros de “cómo hacer” pedí ese acabado, pero me dijeron que implicaba costes de producción adicionales y el precio del libro habría aumentado. No quise que mis lectores tuvieran que pagar un extra solo por un toque de estilo, pero lo que es curioso es que

## Cómo doblar cuadernillos

Dobla un trozo de papel por la mitad: obtendrás cuatro páginas (¡magia!).  $2=8$ ,  $3=12$ ,  $4=16$ . ¡Matemáticas locas! El número de páginas que incluyas en un cuadernillo depende del grosor del papel. En el caso del papel de impresora

corriente, con 4-6 páginas debería quedar bien. Haz pruebas y descubre qué es lo que te gusta.

## Materiales

Papel (varias hojas)  
Plegadora

- 1** Para hacer un cuadernillo, apila varias hojas de papel manteniéndolas alineadas por la base.
- 2** Dobla el taco de papel por la mitad, a lo largo de la fibra (para saber más acerca de la fibra, ver página 13).
- 3** Antes de plegar, comprueba el corte delantero; verás que la hoja interior sobresale un poco, y que la hoja exterior es un poco más corta. Deberían ser simétricas, como una flecha vista desde arriba.

Cuando los niños están aprendiendo a doblar, la simetría no es el objetivo prioritario, pero a medida que se hacen mayores y su experiencia y coordinación ojos-manos aumentan, son capaces de hacerlo.

Hay quien ansía ser muy pulcro y considera que merece la pena dedicar tiempo adicional a doblar cada hoja por separado. El problema es que sigue siendo necesario que al reunir las hojas para formar el cuadernillo la exterior envuelva al resto, y para conseguirlo un pliegue muy marcado no ayuda.

en la producción de un libro resulte más costoso NO cortar que sí hacerlo. En los libros hechos a mano, guillotinar el canto es una tarea complicada y, si la cuchilla se resbala, el libro podría quedar arruinado. Creo que no merece la pena, sobre todo en el caso de libros hechos por niños.

El número de hojas de cada cuadernillo depende del gramaaje o grosor del papel. Este libro tiene cuadernillos de 16 páginas, esto es, cuatro pliegos de papel ligero doblados por la mitad. Un libro de texto de matemáticas puede tener cuadernillos de 32 páginas (de papel más fino). Los grandes volúmenes, como las *Obras completas* de Shakespeare o el *Compact Oxford English Dictionary*, se imprimen en un papel muy muy fino y pueden tener incluso más páginas por cuadernillo.

Para doblar los cuadernillos es fundamental prestar atención a la fibra del papel. Si en alguna ocasión es necesario que dobles el papel a contra fibra, primero debes realizar el hendido. Pero hazme caso: diseña los proyectos en función de la fibra del papel que vayas a utilizar. No puedo remarcar lo suficiente la importancia de que los niños trabajen con un papel cuya fibra sea apta para el proyecto. Si a mí, una niña motivada, hija de un artista, que nació con un crayón en la mano, me resultaba frustrante doblar a contra fibra, a un niño que de entrada se siente más atraído por

las resplandecientes pantallas es algo que verdaderamente puede desanimarle.

Como artista invitada, he visitado aulas para las que he diseñado proyectos en función de la fibra del papel, y después, una vez allí, me han proporcionado un material de fibra inapropiada. Los resultados han sido lamentables. Los niños se esfuerzan, pero luego renuncian y lo dejan, o no les gusta el resultado porque queda muy torcido.

## Guardas y guarda volante

Cuando tengas los papeles decorados del capítulo 4, puedes utilizarlos para confeccionar guardas. Como las dos caras quedarán a la vista, puedes decorar ambas (deja que la primera cara se seque antes de darle la vuelta), o bien pinta ligeramente el reverso. Si el interior de un libro es sencillo y liso, unas guardas muy ornamentadas aportarán un elemento colorido y atractivo. En un libro historiado y florido, podrías optar por unas guardas lisas sencillas, de un color sólido, o bien con una textura interesante para crear contraste y proporcionar un aspecto diferente.

La primera vez que escogí unas guardas fue cuando diseñé mi primer libro en edición limitada con Dikko Faust, el fundador de Purgatory Pie Press, la editorial donde realizamos ediciones limitadas y libros de artista. Era un colorido papel *katazome-shi* (un papel de pasta japonés que se tiñe con plantillas). Utilizamos tintas de colores que combinaban con el papel. ¿Qué diseñaré para las guardas de este libro? Tal vez Jane, la ilustradora, dibuje algo. O podemos decantarnos por un estampado. O buscar un papel decorado bonito. Echa un vistazo a las guardas y comprueba lo que elegí al final. (Si tienes la versión e-book, le diré al editor que prometí incluir las guardas.)

